

APUNTES SOBRE PLATÓN

RESUMEN DE LOS ASPECTOS MÁS IMPORTANTES DEL PENSAMIENTO DE PLATÓN

1. BIOGRAFÍA Y ÉPOCA

Platón (V a.C. – IV a.C.), nació en una **familia aristocrática** Fue uno de los **3 grandes pensadores** de la antigua Grecia, junto con Sócrates (su maestro) y Aristóteles (su alumno).

2. OBRA

Se divide en 3 periodos:

1. **Periodo Socrático:** trata las ideas de Sócrates, sin aportaciones propias.
2. **Periodo de Transición:** comienza a aportar pensamientos propios.
3. **Periodo de Madurez:** escribe “La República” y desarrolla sus teorías.
4. **Periodo de Vejez:** reescribe algunas de sus teorías porque ve que fallan.

3. INFLUENCIAS

Aunque si por algo se caracteriza Platón es por todo lo que ha influido en autores posteriores, también él se inspiró en quienes le precedieron: los **presocráticos**.

Según [1] **Pitágoras**, las **matemáticas** eran lo más importante, pues creía que el mundo estaba ordenado por números. Además seguía un **pensamiento dualista** (alma y cuerpo separados), valoraba como superior al alma, y creía que se reencarnaba cuando el cuerpo moría (consideraba al cuerpo la cárcel del alma).

La aportación más relevante de [2] **Anaxágoras** fue que decía que **hay una razón que ha ordenado la realidad**, que el mundo, por dentro, no es el caos que aparenta.

Por otro lado, [3] **Parménides** y [4] **Heráclito**, le influyeron con sus teorías contrarias.

Parménides, tras enunciar 4 leyes del pensamiento de carácter lógico, dedujo que **el Ser es eterno, continuo, único e inmóvil**. Sin embargo, Heráclito pensaba que **la realidad fluye**, que está en permanente cambio.

También destaca una de las aportaciones de los [5] **Sofistas**, que además de ser partidarios de la **división social del trabajo**, dividen el **mundo en dos partes**: la Physis (naturaleza) y la Nomos (cultura).

Por último, [6] **Sócrates**, su maestro, criticará especialmente el **relativismo cultural** de los sofistas, según el cual las cosas son de una forma u otra en función de quién las mire. Él dice que hay que adoptar definiciones comunes y justas mediante el **diálogo**.

4. PENSAMIENTO

4.1. TEORÍA DE LAS IDEAS

A raíz de las opiniones opuestas entre **Heráclito y Parménides**, y basándose en la crítica de **Sócrates** hacia el relativismo cultural de los sofistas (que hay una idea dentro de todo), Platón formula su **teoría de los dos mundos** tratando de dar una respuesta intermedia al debate de los dos presocráticos. Dice que hay 2 mundos, el **Ideal** (el de la razón: eterno, único, continuo, inmóvil), formado por las Ideas, y el **Sensible** (el de los sentidos: cambiante, material), formado por copias imperfectas de las Ideas, moldeadas por el **Demiurgo** (un ser divino inventado por Platón).

Además, Platón **jerarquiza** las ideas, valorando mejor las que estén más alejadas del mundo sensible. Entre ellas, destaca las 3 que coronan la pirámide en que él organizaría todas: la Justicia, la Belleza, y sobre todo, el Bien. **El Bien** (lo bueno), tiene que ver con la **perfección**; es la idea por excelencia del mundo ideal (representada con el Sol en el mundo sensible); es la última idea que se alcanza, a la que aspiran el resto.

Inmediatamente debajo del Bien, en un segundo nivel, y entendiéndolo el significado según las acepciones de la época, se encuentran **La Justicia** (lo justo, que tiene que ver con el **equilibrio político**), y **La Belleza** (lo bello, que tiene que ver con la **moral**).

4.2. TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

Platón distingue 4 niveles del conocimiento humano, que agrupa en 2 fases representativas de los 2 mundos: la **Doxa**, que representa el mundo sensible (la conjetura, la opinión), y la **Epistéme**, que representa el mundo ideal (el conocimiento verdadero, la ciencia).

Dentro de la Doxa, en nivel ascendente, se encuentran la **Eikasía** (el nivel de quienes creen fielmente en el mundo de los sentidos), y el **Pístis** (el nivel de quienes al menos saben diferenciar las cosas, sirviéndose de las matemáticas, aunque sea en un nivel muy simple).

Dentro de la Epistéme, también en nivel ascendente, se encuentran la **Diánoia** (el nivel de las matemáticas como antesala del saber, aunque se basen en axiomas), y la **Nóesis** (el nivel del conocimiento dialéctico, donde se buscan los fundamentos que lo fundamentan todo para conseguir alcanzar la idea de Bien).

Platón refleja estos 4 niveles en el **mito de la caverna** que cuenta en el capítulo VII de "La República", el texto estudiado. En ella, el hombre liberado parte de la Eikasía, la ignorancia absoluta, y asciende de niveles al tiempo que descubre el mundo exterior, contemplando finalmente el Sol como la idea de Bien tras la Nóesis. Este proceso se conoce como **dialéctica ascendente**. Tras esto, el hombre debe regresar a la cueva para sacar de su ignorancia al resto, por lo que regresa de la Epistéme a la Doxa, recorriendo lo que se conoce como **dialéctica descendente**.

4.3. ANTROPOLOGÍA

Platón, influido por Pitágoras, es un claro **dualista** que considera superior al alma.

Respecto a cómo se unieron, Platón recurre a un mito para explicarlo: dice que el alma se encontraba en el mundo ideal, pero que en un momento dado se cae y toma contacto con el cuerpo. Es ahí donde a causa del choque, olvida todo lo que sabía y queda atrapada en su cuerpo. Por esta razón, cuando creemos estar aprendiendo lo que realmente hacemos es recordar lo olvidado (**teoría de la reminiscencia**).

Tras unirse con el cuerpo, el alma, que antes únicamente debía ocuparse del razonamiento y del estudio, ahora debe desdoblarse en **3 funciones**:

- **Alma Concupiscible**: Sus virtudes son la templanza y la moderación. Es mortal (producto del cuerpo) y sus deseos son la supervivencia y la reproducción. Se representa desde el diafragma hasta los pies del cuerpo.
- **Alma Irascible**: Sus virtudes son la fortaleza y el valor. Es mortal (producto del cuerpo) y su deseo es el reconocimiento de gloria, de prestigio. Se representa desde el cuello hasta el diafragma del cuerpo.
- **Alma Racional**: Sus virtudes son el equilibrio y la prudencia. Es inmortal (producto del alma), y como tal, carece de otro afán que el estudio. Se representa con la cabeza del cuerpo.

Para demostrar que el alma racional es inmortal, Platón expone el **argumento de la simplicidad**: como la muerte consiste en la disolución de los cuerpos divisibles, y el alma es simple (no está formada por partes, no puede descomponerse), no puede morir, al contrario que el cuerpo.

4.4. POLÍTICA

Para introducir su programa político, con el objetivo de construir una **ciudad estable** en la que cada uno trabaje en lo que sabe para servir a los demás, Platón establece un símil con el esquema ya utilizado en la antropología: divide las **clases sociales en 3 grupos** (como las almas), influido por el pensamiento sofista:

- **Gobernantes** (alma racional): Es la **clase esencial**, de la que no encargará a la nobleza de sangre (como pensaba en un principio, antes de presenciar el desastre de los 30 gobernantes de Atenas en Esparta), sino a la **nobleza del saber**. Los gobernantes **no tienen** que tener propiedad privada, viven mantenidos por la ciudad.
- **Guardianes** (alma irascible): Su objetivo es **defender la ciudad** del exterior y en el interior. **No tienen** propiedad privada, y entre quienes además de fortaleza y valor tengan interés por el saber, **se elegirán a los gobernantes**.
- **Productores** (alma concupiscible): Esta clase se divide en **2 sectores**: "Producción" y "Distribución". Su función es **nutrir de bienes a la ciudad**. Lo que les motiva a seguir produciendo es que **sí tienen** propiedad privada, pues su objetivo es la supervivencia individual.

Además, el Estado ideado por Platón se encargaría también de la **educación** (aparece la primera **educación colectiva**): en principio se educa a todos los niños por igual, y si un niño se interesa especialmente por las **actividades intelectuales** se le enfocará hacia un

posible gobernante; si lo que quiere el niño es **ganar en los juegos**, hacia un posible guardián; y si lo que le gustan son las **manualidades**, hacia un futuro productor. Merece una mención especial esta idea, ya que en ella incluye también a las **mujeres en el trabajo**. Sin duda todo un pensamiento revolucionario para la época, que tardaría demasiados siglos en llevarse a cabo...

Platón cree que **cualquier otra organización política no funcionaría**, y enuncia una lista de otros tipos de organizaciones demostrando cómo están condenadas a nacer y a morir: Partiendo de una **aristocracia** en la que gobernarán los magistrados, sus descendientes tratarían de alcanzar el prestigio de sus padres (dominio del alma irascible) a través de aventuras militares (**timocracia**). Irían adquiriendo riquezas en estas aventuras (dominio del alma concupiscible), y obteniendo un afán por incrementarlas muy alto (**oligarquía**). La ciudadanía se dividiría en 2 clases: ricos y pobres. Poco a poco habría más pobres y menos ricos, hasta que el gran número de pobres se revelaría y tomaría el poder (**democracia**). En este sistema cobraría importancia el interés individual y habría un exceso de libertad. El pueblo, harto del peligro que supondría esa situación, confiaría su poder a un hombre (**tiranía**). Éste hombre decidiría conforme a su interés personal y a sus caprichos, manteniendo en constante movimiento a la ciudad para que no tuvieran tiempo de conspirar contra él. Finalmente, los hombres se revelarían de nuevo e instaurarían la aristocracia. El ciclo comenzaría de nuevo.

Resumen de la filosofía platónica

La decepción ante la situación de Atenas y la muerte de Sócrates suponen el inicio de la filosofía platónica. Por una parte, hacen que Platón viaje a Egipto y a las colonias griegas del sur de Italia, donde, en contacto con los pitagóricos, adquirió conciencia de la importancia de las matemáticas y se familiarizó con la doctrina sobre la inmortalidad del alma y la reencarnación. Por otro lado, su desengaño con la dictadura de los Treinta Tiranos y con la democracia posterior le llevaron a plantear un modelo de sociedad en el que imperara la justicia.

Platón responsabilizó a los sofistas de la decadencia ateniense: su relativismo no acepta ninguna norma fija y reduce la moralidad a lo que interesa en cada momento. Muchos de los líderes democráticos, demagogos que solo buscaban mantenerse en el poder, habían sido formados en estos principios. Una retórica brillante y, con frecuencia, alejada de la verdad, les hacía ganarse el voto de los ciudadanos. Siguiendo los pasos de Sócrates, Platón buscará las normas universales y los principios inmutables capaces de garantizar la convivencia. Para ello elabora su teoría de las ideas.

El problema de la realidad-Metafísica: Teoría de las ideas

En la teoría de las **ideas** se afirma la existencia independiente y absoluta de unas entidades inmateriales, inmutables y universales que constituyen la auténtica realidad. Si una persona es bella, es porque existe la idea de belleza. La belleza de la persona, que captan los sentidos, puede cambiar, pero la idea de belleza (como la de bien, justicia, etc.) es inteligible y no varía.

Las ideas constituyen un mundo perfecto, eterno e inmutable, que se encuentra jerarquizado. En su cúspide aparece la idea de bien, que es a la vez causa y fin de las demás ideas; por eso, su conocimiento, que es propio de la razón, permite apreciar el orden de las cosas. Esto solo está al alcance de unos pocos (los filósofos). De ahí la propuesta platónica de que sean ellos los que gobiernen.

El mundo sensible es modelado por el demiurgo queriendo imitar el mundo de las ideas. Aunque la materia impide que se alcance la perfección, cuanto de racional hay en el mundo físico se debe a esa imitación del mundo inteligible.

El problema del conocimiento: reminiscencia y dialéctica

Si la ciencia se ocupa de lo universal, los objetos de la ciencia no pueden ser otros que las ideas. Pero si las ideas están en un mundo distinto del sensible, ¿cómo le es posible al hombre su conocimiento? Aquí aparece la doctrina del conocimiento como

reminiscencia: el hombre es cuerpo y alma, y esta, que es inmortal, pertenece al mundo de las ideas, a donde regresa cuando muere el cuerpo. Mientras permanece en el mundo de las ideas, el alma conoce todo cuanto existe, pero al encarnarse en un cuerpo, olvida lo que sabe. Sin embargo, el contacto con las realidades físicas del mundo sensible hace que recuerde y comience de nuevo su aprendizaje.

Este aprendizaje se gradúa en dos niveles: **la opinión** (Doxa) y **la ciencia** (Episteme). La opinión no es un conocimiento estricto, sino una forma de creencia más o menos generalizada pero carente de fundamento. Tiene dos grados: la conjetura aventurada

(Eikasia) y la convicción más o menos verosímil (Pistis), aunque ambas son propias del mundo sensible y están basadas en los sentidos; por ello no son conocimiento seguro. También hay dos grados de ciencia: el conocimiento matemático, que hace uso de lo sensible para alcanzar sus conclusiones (Dianoia), y la **dialéctica**, conocimiento de las ideas dirigido por la razón, que representa la culminación de este proceso y la verdad absoluta (Noesis).

El ser humano: cuerpo y alma

La teoría de las ideas es también la base de la concepción platónica del hombre. El hombre es cuerpo y **alma**, pero esta, como perteneciente al mundo de las ideas, es más valiosa que el cuerpo. Por eso, este es considerado una cárcel para el alma, y la muerte significa una liberación.

El alma está dividida en tres partes: por un lado, el apetito, que engloba los deseos relacionados con las necesidades más básicas; por otro, la voluntad, que es fuente de pasiones nobles, por lo que colabora con la razón, que es la tercera parte, la que nos impulsa a la vida intelectual y a la ordenación de nuestra vida. Así pues, el alma debe servirse de su parte racional, la única inmortal, para controlar la voluntad (alma irascible o volitiva) y los apetitos (alma concupiscible o apetitiva). Si no fuera así, el hombre caería en la temeridad o en el desenfreno.

Ética y política: el hombre y el Estado justos

Mediante el alma racional se adquiere el conocimiento y se controlan las pasiones.

Saber y felicidad son las finalidades del hombre. Para que el saber sea posible, el ser humano debe gozar de equilibrio en su alma, y este se alcanza haciendo que cada parte del alma desempeñe la labor que le corresponde (**virtud**: sabiduría o prudencia –parte racional-, fortaleza –parte irascible-, y templanza o moderación –parte concupiscible o apetitiva-). La armonía entre las partes del alma, bajo el predominio del alma racional, proporciona al hombre **justicia**, que es el estado moral supremo.

Esta idea del equilibrio entre las partes se extiende al Estado. El hombre solamente puede alcanzar su felicidad en la polis, y esta ha de estructurarse para alcanzar la **justicia**. El Estado ideal es aquel en el que cada ciudadano cumple con la función para la que está más capacitado. En la utopía platónica, campesinos y artesanos, guerreros y gobernantes deben hacer uso de sus cualidades respectivas (templanza, valor y prudencia) para que reine la justicia general, aunque son los hombres prudentes los que deben gobernar.

<http://www.ieslasmusas.org/wp-content/uploads/platon-esquema.pdf>

